RESPUESTA CONSOLIDADA SOBRE PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LAS MUJERES EN SOCIEDADES TRADICIONALES Y CONSERVADORAS

Esta respuesta consolidada se basa en investigación realizada por el equipo de iKNOW Politics y la contribución presentada por Seema Kulkarni, investigadora asociada y miembro del Consejo de Gobierno de la Society for Promoting Participative Eco-system Management; Cristina Palabay, secretaria general del Gabriela Women's Party; Doris Ravenhill, especialista de iKNOW Politics y fundadora del Women's Lobby; y Amal Sabbagh, especialista de iKNOW Politics y ex secretaria general de la Comisión Nacional Jordana para las Mujeres.

Pregunta:

¿Cómo pueden las mujeres superar los estereotipos tradicionales y conservadores de la sociedad que ponen barreras a la participación política de las mujeres, especialmente en los casos en que las mujeres enfrentan resistencia a ser electas mediante cuotas o cualquier otra medida de acción afirmativa? ¿Cuáles son las dimensiones importantes para medir la participación política de las mujeres en una sociedad en que las mujeres votantes superan en número a los hombres votantes, y sin embargo no tiene legisladoras?

Introducción

Las mujeres están todavía subrepresentadas en la política virtualmente en todas partes del mundo, con excepción de unos cuantos países. Las mujeres enfrentan más barreras y resistencia para entrar en política en las sociedades tradicionales y conservadoras que tienen un punto de vista limitado sobre sus roles en la vida pública. En tales sociedades, las mujeres suelen enfrentar resistencia tanto de sus familias como de la sociedad en su conjunto a su participación en los procesos políticos. En algunos casos, las mujeres no tienen acceso a suficiente información para tomar una decisión política informada y son presionadas por sus familias para votar por un candidato. Asimismo, en tales sociedades las mujeres no reciben el apoyo equitativo de los partidos políticos, pues no son vistas como candidatas viables, y tienen mayores dificultades para movilizar una base de votantes durante las campañas electorales.

Esta respuesta consolidada pone de relieve los tipos de medidas de acción positiva, campañas de incidencia, movimientos de mujeres y oportunidades educativas que ayudan a las mujeres en las sociedades tradicionales y conservadoras a superar algunas de las barreras que enfrentan en la política y la vida pública.

Los movimientos de mujeres y las campañas de incidencia

Los movimientos y organizaciones de mujeres han sido uno de los puntos de entrada clave y herramientas de incidencia exitosas para las candidatas que ingresan a la política. Una serie de estudios de caso de todo el mundo, específicamente de Asia y África, indican que la participación en organizaciones de mujeres y obras comunales sientan los cimientos para la futura participación política al hacer conocidas a las candidatas por su duro trabajo y dedicación a su electorado. En la encuesta de la Unión Interparlamentaria, efectuada a 272 parlamentarios de 110 países, las parlamentarias señalaron a la participación en organizaciones sin fines de lucro y trabajo social como canales importantes de entrada en la política. Casi dos veces más mujeres (20% frente a 11%) que hombres, ingresaron a la política mediante su actividad en la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales (ONG). Además, alrededor de 16% de las parlamentarias usaron el trabajo social como canal para ingresar en la política (Ballington, J. p.16. UIP. 2008).

Un ejemplo interesante es la carrera política de Liza Largoza Maza, miembro del Décimotercer Congreso de las Filipinas. Antes de entrar en política, la señora Largoza Maza participó activamente en movimientos de mujeres, específicamente en GABRIELA, una alianza nacional de organizaciones de mujeres. Cuando, en el 2000, GABRIELA decidió establecer una organización partidaria, el Gabriela Women's Party (GWP), la señora Largoza Maza, debido a su duro trabajo y dedicación, se convirtió en su presidenta y nominada número uno para las elecciones parlamentarias del 2000 en Filipinas. Desde entonces, la señora Largoza Maza postuló con éxito tres veces y ganó escaños en el Congreso nacional (Libres, B., Stakeeva, B. et al. APWLD. 2005).

Asimismo, las organizaciones de mujeres pueden desempeñar un rol doble al realizar sus propias campañas de concienciación pública y promover campañas existentes a nivel de base. Doris Ravenhill, especialista de iKNOW Politics y fundadora del Women's Lobby, menciona que

las campañas de concienciación pública deben llegar no sólo a las organizaciones y maquinarias nacionales, sino también a las instituciones a nivel local. La señora Ravenhill señala que crear concienciación pública mediante organizaciones de base y grupos de mujeres llevará a una presencia más fuerte de las mujeres en sociedades y sectores dominados por los hombres (Ravenhill, D. Expert Opinion. 2009). Dado el impacto y alcance de los movimientos y organizaciones de mujeres, es importante que trabajen con candidatas y entre sí para educar a la población sobre los beneficios del acceso y participación igualitarios de las mujeres en la vida pública.

Al mismo tiempo que realizar campañas de concienciación pública, es importante adaptar cada campaña al trasfondo cultural y social de cada país y región. Las campañas adaptadas no sólo ayudan a transmitir mensajes a grupos meta y asegurar que sean culturalmente sensibles, sino que también ayudan a identificar mensajes y problemáticas clave que harán exitosa la campaña. Algunas estrategias interesantes sobre la incidencia para la participación política de las mujeres surgieron durante el Foro de debate virtual sobre cuotas de género como mecanismo para promover a las mujeres en política, llevado a cabo por iKNOW Politics. Por ejemplo, una sugerencia fue realizar campañas de incidencia basadas en argumentos económicos ilustrando cómo un país puede beneficiarse en su conjunto con la participación de las mujeres en la política y la toma de decisiones, y que sin participación igualitaria el país no podrá hacer ningún progreso (Pellizeri, A. Resistance to Quotas and How to Overcome It. 2008). Otra sugerencia fue presentada por una colaboradora de Burkina-Faso, quien sugirió hacer incidencia por cuotas y por la representación política de las mujeres, construyendo alianzas entre organizaciones de mujeres e instituciones que promueven los derechos humanos. La colaboradora resaltó que tal cooperación y tales alianzas podrían llevar a desarrollar una estrategia común para aumentar el número de mujeres en política (Kasse, A. Comment on Stratégies. 2008).

Una estrategia importante para la incidencia y cabildeo públicos puede ser generar interpretaciones positivas y realistas de las normas tradicionales y religiosas. A menudo, los movimientos políticos radicales interpretan negativamente las normas religiosas y tradicionales, lo cual lleva a leyes que discriminan contra el derecho de las mujeres a participar igualitariamente en la vida socioeconómica y política. Una manera de superar estas

interpretaciones es hacer incidencia por la igualdad en la sociedad renovando las normas religiosas y tradicionales y exhibiendo las lecciones positivas que ofrecen a la sociedad en su conjunto. Por ejemplo, una organización de mujeres en Malasia, Hermanas en el Islam, realizó investigación sobre la interpretación del Corán y las normas islámicas, que usó en declaraciones públicas y comunicados de prensa para argumentar contra temas polémicos promovidos por la autoridad religiosa conservadora o los movimientos islamistas. Hermanas en el Islam tuvo éxito en su campaña contra el proyecto de ley T'gganu Hudood al generar un amplio debate público que congregó una serie de grupos de mujeres, lideresas y líderes políticos tanto en el gobierno como en la oposición, y académicos islámicos que se manifestaron en contra del proyecto de ley. Asimismo, la organización cabildeó ante el Ministerio de Asuntos de las Mujeres con detallados argumentos que sugerían que el gabinete asumiera una posición contra el proyecto de ley. Este esfuerzo de incidencia obligó al gobierno a dar marcha atrás y proponer enmiendas a las estipulaciones discriminatorias del proyecto de ley (Mehra, M. p. 37. 2008).

Cuotas y medidas de acción positiva

En los últimos años, adoptar medidas de acción positiva, tales como cuotas y escaños reservados, se ha vuelto una herramienta popular y exitosa para promover a las mujeres en política. Según el Proyecto Cuota, hay aproximadamente 100 países en el mundo que tienen alguna clase de cuotas constitucionales, electorales o partidarias para mujeres. El nivel promedio de mujeres en política en países con cuotas es 20%, que es más alto que el promedio mundial de mujeres en parlamentos, que está en 18.4%.

En países donde los gobiernos se resisten a adoptar cuotas oficiales para las mujeres, es clave hacer incidencia por cuotas voluntarias mediante los partidos políticos. En muchos países, establecer cuotas partidarias voluntarias se ha vuelto el primer paso hacia la creación de equidad de género en la política y el establecimiento de ejemplos para que gobiernos y otras instituciones políticas hagan participar a las mujeres en política. Drude Dahlerup, especialista de iKNOW Politics y profesora de Ciencias Políticas de la Universidad de Estocolmo, menciona:

> *"Si parece imposible aprobar una ley sobre cuotas electorales de género, las cuotas partidarias voluntarias parecen ser una alternativa. Nada impide a*

ningún partido político introducir cuotas de género para sus consejos internos y listas electorales, ¡mañana!. Normalmente es más fácil hacer que un partido político de centro o de izquierda haga este primer movimiento. Si tiene éxito, un proceso de contagio puede llevar a otros partidos políticos a empezar a reclutar a más mujeres como candidatas". (Dahlerup, D. Expert Opinion on Several Routes to Increase Political Representation of Women. 2008).

Charmaine Rodrigues, especialista de iKNOW Politics y experta en Fortalecimiento Legislativo Regional del PNUD en la Región del Pacífico, describió en uno de sus comentarios la experiencia de Australia en promover a las mujeres en política. La señora Rodrigues pone de relieve que en Australia, en vez de cabildear por cambios electorales o constitucionales, los esfuerzos se enfocaron en cabildear a los partidos políticos para que introdujeran cuotas voluntarias. La adopción de una cuota voluntaria por el Partido Laborista Australiano (ALP) en 1994 fue un avance importante para las mujeres involucradas en política en el país. Inicialmente la cuota estipulaba un 35% de candidatas, y más tarde fue elevada a 40%, que en el 2008 hizo posible que ALP lograra la elección de 36% de sus candidatas a los escaños de la Cámara Baja en todos los parlamentos de estados federales y territorios y 37% en los escaños de la Cámara Alta (Rodrigues, C. Comment on the Affirmative Action Measure in the Pacific Region. 2008).

Empoderar a las mujeres mediante acceso a la educación y oportunidades económicas

Aumentar el número de mujeres en política está vinculado directamente con el empoderamiento de las mujeres en las esferas social, económica y política. El escaso acceso al conocimiento, información y recursos financieros son citados entre los obstáculos principales a la participación política de las mujeres. Cuando se combinan con estereotipos contra el rol y condición de las mujeres en la sociedad, estos obstáculos disminuyen aún más las posibilidades de que las mujeres ingresen y tengan éxito en la política. Amal Sabbagh, especialista de iKNOW Politics y ex secretaria general de la Comisión Nacional Jordana para las Mujeres, señala que:

> *"Las mujeres nunca pueden superar las barreras y los estereotipos por sí mismas. Tiene que haber esfuerzos concertados en diversos niveles y desde diferentes actores (Estado, sociedad, medios de comunicación, sistemas educativos, etc.) para suscitar un cambio duradero. Las mujeres mismas tienen también que atravesar un cambio de paradigmas para superar sus profundas creencias en los roles tradicionales que se les asignan y, lo más importante, la total confusión entre normas tradicionales y religiosas que son consecuencia de tradiciones patriarcales que a menudo cooptan las enseñanzas religiosas" (Sabbagh, A. Expert Opinion on Overcoming Barriers in Traditional Societies to Promote Women in Politics. 2009).*

Para superar las barreras societales y tradicionales tanto dentro de sí mismas como dentro de la sociedad en su conjunto, las mujeres tienen que tener acceso a los conocimientos y habilidades que las empoderen para competir con éxito con sus colegas varones. Nkoyo Toyo, especialista de iKNOW Politics y fundadora de Gender and Development Action (GADA), en su respuesta sobre Superando las barreras de los clanes a la participación política de las mujeres en Somalilandia, indica que es difícil para los clanes y grupos encabezados por hombres impedir que mujeres con habilidades y conocimientos detenten posiciones de liderazgo. La señora Toyo acentúa la importancia de promover la educación entre las mujeres y niñas, dado que una mujer educada y culta puede más fácilmente negociar una posición de liderazgo para ella (Toyo, N. Expert Opinion. 2008). Esto es particularmente relevante en el caso de países en desarrollo donde las mujeres y niñas están en desventaja al recibir educación. En algunos países, la desventaja se debe a la pobreza y los estereotipos culturales que motivan a las familias a invertir su tiempo y escasos recursos en la educación de sus hijos o familiares varones pues éstos son vistos como los futuros responsables del hogar.

La investigación muestra que no sólo la educación formal es importante para aumentar la contribución de las mujeres a la política, sino que también la educación informal para adultos y la capacitación son clave para el empoderamiento de las mujeres. Las especialistas de iKNOW Politics reiteran que el empoderamiento de las candidatas mediante la capacitación en recaudación de fondos, trabajo con los medios, construcción de programas de contacto con votantes, dirección de una campaña política eficaz y construcción de confianza es un paso

importante para el avance de las mujeres en política. Tal capacitación puede ser impartida por grupos de mujeres locales y de base, organizaciones internacionales, partidos políticos y otras instituciones educativas. Por ejemplo, Anne Marie Goetz, asesora jefe en Gobernabilidad, Paz y Seguridad en el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), ilustra en su estudio la importancia de la educación pública y política de las mujeres mediante partidos políticos interesados en crear o fortalecer una base de apoyo en comunidades políticamente inactivas. La señora Goetz menciona que las campañas de alfabetización de adultos y la educación civil popular han ocasionado en algunos casos un marcado cambio en el nivel de la actividad de las mujeres en la sociedad civil y política. La señora Goetz describe el rol de la Campaña de Alfabetización Total de la India como uno de los ejemplos más celebrados de educación de adultos. Esta campaña movilizó a mujeres contra el arrack en Andhra Pradesh, India, a inicios del decenio de 1990, para luchar por la prohibición del alcohol. La campaña incorporó historias críticas sobre el abuso de alcohol de los hombres en sus cartillas postalfabetización para reflejar las intensas preocupaciones de las mujeres rurales sobre este tema, que más tarde llevaron a boicotear las tiendas de licores y a esfuerzos por controlar los hábitos de bebida de los hombres. Una vez que se encontró que el partido gobernante recaudaba fondos ilícitos para sus campañas otorgando licencias de ventas de licor, los partidos de oposición, particularmente el Telugu Desam Party (TDP), empezaron inmediatamente a apoyar la campaña de las mujeres y a exponer la corrupción del partido oficialista. En 1994 el TDP ganó las elecciones estatales, particularmente sobre la promesa de la prohibición (Goetz, A. p.16. 2003). Aunque la campaña no llevó a aumentar el número de mujeres en política, activó la participación de las mujeres en la vida cívica, al menos durante el periodo de campaña.

Las académicas señalan también que el empoderamiento político de las mujeres se correlaciona a menudo con su condición dentro de la familia y la sociedad, incluyendo los derechos a la herencia e igual desarrollo económico. Por ejemplo, hablando de las experiencias en Asia del Sur, la profesora Bina Agarwal menciona que la propiedad y control directo de la tierra por parte de las mujeres puede ser crucial para acrecentar su bienestar, su poder de negociación dentro y fuera del hogar, y su empoderamiento en general. La señora Agarwal señala que aunque la participación de las mujeres en la toma de decisiones en las instituciones

sociales y políticas locales estaría mayormente vinculada a su clase y casta, otorgar derechos a la tierra a las mujeres puede tener un rol significativo en tal participación (Agarwal, B. p. 41. 1994). En general, el empoderamiento político de las mujeres y su capacidad para trepar por la escalera económica puede cambiar no sólo la condición de las mujeres dentro de sus familias, sino también fortalecer sus roles y percepciones en la sociedad.

Medición de la participación política de las mujeres

Para medir integralmente la participación política de las mujeres, es importante observar los comportamientos de las mismas en los procesos políticos en general e investigar si están bien informadas y son libres en su toma de decisiones. Anne Marie Goetz, asesora jefe en Gobernabilidad, Paz y Seguridad en el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), en el Documento de contexto para el Informe Educación para Todos sugiere examinar el comportamiento electoral de las mujeres, su actividad de cabildeo, su actividad asociativa y su militancia en partidos políticos como indicadores para medir la participación política de las mujeres (Goetz, A. UNESCO. 2004). En su opinión de especialista, Seema Kulkarni, investigadora asociada y miembro del Consejo de Gobierno de la Society for Promoting Participative Eco-system Management, subraya también la importancia de medir la participación de las mujeres en política en diversos niveles, incluyendo la participación de las mujeres en procesos políticos como votantes. La señora Kulkarni subraya que aunque es importante conocer el número de mujeres en política, por ejemplo el número de legisladoras, es incluso más crucial conocer el contenido con que las mujeres contribuyen a la política y la vida pública. Sugiere examinar la concienciación de las mujeres sobre las problemáticas por las que votan, su comprensión de la justicia de género y su capacidad para postular como candidatas y expresar sus posiciones sobre igualdad de género (Expert Opinion. 2009).

Las especialistas, asimismo, recomiendan evaluar si las mujeres representan los intereses y necesidades de otras mujeres una vez que son electas, y si las candidatas electas tienen un verdadero impacto sobre las políticas y legislación en diferentes niveles de la política. Julie Ballington, especialista de iKNOW Politics e investigadora del Programa de Asociación entre Géneros de la Unión Interparlamentaria (UIP), sugiere examinar cómo las mujeres participan en procesos de toma de decisión, esto es, si las mujeres parlamentarias auspician algunos

proyectos de ley, cómo votan sobre una ley, y cuán activas son en debates de comité o de plenaria. Subraya también la importancia de medir los tipos de cargos detentados por las mujeres dentro de los parlamentos, esto es, la presidencia, jefaturas de comités, secretaría general, y examinar en qué comités se desempeñan las mujeres (Ballington, J. Expert Opinion 2008). Las herramientas de evaluación sugeridas pueden ser utilizadas no sólo para medir la participación de las mujeres en los parlamentos, sino también en otros tipos de instituciones gubernamentales.

En la década pasada, el comportamiento e impacto de las mujeres como votantes se ha convertido también en pieza central de la investigación sobre la medición de la participación política de las mujeres. Amal Sabbagh, especialista de iKNOW Politics, sugiere analizar los comportamientos y predisposiciones electorales de las mujeres con base en los sistemas electorales existentes. Como ejemplo, la señora Sabbagh menciona que algunas mujeres pueden ser presionadas por sus familias a votar sólo por candidatos que con el tiempo llevarían a una política dominada por los hombres, específicamente en sistemas electorales mayoritarios (Sabbagh, A. Expert Opinion. 2009). Otra interesante opinión es la expresada por Julie Ballington, quien sugiere considerar:

> *"la asistencia electoral de las(os) votantes y los datos de registro de las(os) votantes para analizar cómo las mujeres han participado en elecciones en un lapso de tiempo. Por ejemplo, datos de una década atrás sugirieron que había una brecha de género en términos de la participación política de las mujeres en las elecciones. Esa brecha parece haber disminuido en los últimos años, y ahora es posible que voten tantas mujeres como hombres, y hasta más mujeres que hombres, en algunos países" (Ballington, J. Expert Opinion. 2008).*

Algunos estudios recomiendan evaluar la participación de las mujeres en la política mediante el impacto de los factores disuasivos para la entrada de las mujeres en la política. Por ejemplo, el documento Un Estudio sobre Mujeres y Hombres en los Parlamentos, publicado por la Unión Interparlamentaria (UIP), resalta las responsabilidades domésticas, las percepciones culturales sobre el rol de las mujeres, la falta de apoyo de la familia y la falta de recursos financieros

como factores disuasivos para la participación de las mujeres en política (Ballington, J. UIP. 2008). Analizar estos factores puede proporcionar información sobre la verdadera participación de las mujeres en política y los obstáculos que ellas enfrentan.

Conclusión

Aunque las mujeres han tenido grandes logros en política en los últimos años, todavía están subrepresentadas en los cargos de decisión. En algunas regiones del mundo, las mujeres enfrentan fuerte resistencia de la sociedad y el gobierno a su participación en la vida pública. Para superar algunas de estas barreras, las mujeres y las organizaciones de mujeres deben hacer incidencia por la implementación de medidas de acción positiva, realizar campañas de concienciación pública, establecer sólidas redes de colaboración con candidatas y lideresas, y dar a otras mujeres oportunidades en la educación y la vida económica.

Para tener una medición y comprensión precisa de la participación política de las mujeres, es importante tener un enfoque integral que vaya más allá de sólo contar números de mujeres representadas en instituciones políticas. Tal enfoque puede incluir examinar el nivel de la participación de las mujeres en los procesos políticos, los comportamientos de las votantes, la disposición de las mujeres a representar los intereses de las mujeres en las políticas públicas y la legislación, la capacidad de las políticas para participar en procesos de toma de decisión, y factores que disuaden el avance de las mujeres en la política. El empleo de alguna o de todas las medidas arriba mencionadas debe ser contextualizado en el medio cultural, social y político de un país.

Lectura complementaria

1. Agarwal, Bina. A field of one's own: Gender and land rights in South Asia. 1994. http://books.google.com/books?hl=en&lr=&id=Z3pdP30OnEUC&oi=fnd&pg=PR12&dq=GENDER+AND+LAND+RIGHTS+IN+SOUTH+ASIA&ots=FrNJk0Z1cA&sig=qjqj7QiBBe-_F91ey7Kt9fWCKpM

2. Ballington, J. Igualdad en la Política: Un Estudio sobre Mujeres y Hombres en los Parlamentos. Unión Interparlamentaria (UIP). 2008. http://www.ipu.org/PDF/publications/equality08-s.pdf

3. Dahlerup, Drude. Expert Opinion on Several Routes to Increase Political Representation of Women. http://www.iknowpolitics.org/en/node/6501

4. Foro de debate virtual sobre cuotas de género como mecanismo para promover a las mujeres en política. iKNOW Politics. 2008. http://www.iknowpolitics.org/mayediscussionen

5. Goetz, Anne Marie. Background Paper for the Education For All Report: Women's Education and Political Participation. UNESCO. 2004. http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001467/146770e.pdf

6. Kasse, Aminata. stratégies? (Comentario en Foro de debate virtual sobre cuotas de género como mecanismo para promover a las mujeres en política) 2008. http://iknowpolitics.org/en/node/5940#comment-1839

7. Libres, Bernadette; Stakeeva, Bermet; Naeemah Khan, D. Geetha; Hee, Hong Chun; and Hassan, Saliha. Seethings and Seatings: Strategies for Women's Political Participation in Asia Pacific. 2005. Asia Pacific Forum on Women, Law and Development (APWLD). http://www.iknowpolitics.org/en/node/8406

8. Mehra, Madu. Fundamentalisms in Asia Pacific: Trends, Impact, Challenges and Strategies Asserting Women's Rights. Asia Pacific Forum on Women, Law and Development (APWLD). 2008. http://www.iknowpolitics.org/en/node/8554

9. Pellizeri, Alessandra. Resistance to Quotas and How to Overcome It. (Comentario en Foro de debate virtual sobre cuotas de género como mecanismo para promover a las mujeres en política.) 2008. http://www.iknowpolitics.org/en/node/5936#comment-1867

10. Quotas by Country. Quota Project. http://www.quotaproject.org/country.cfm

11. Rodrigues, Charmaine. Comment on the Affirmative Action Measure in the Pacific Region. 2008. http://www.iknowpolitics.org/en/node/5827#comment-2119

12. Sabbagh, Amal. Expert Opinion on Overcoming Barriers in Traditional Societies to Promote Women in Politics. iKNOW Politics. 2009. http://www.iknowpolitics.org/en/node/9176

13. Toyo, Nkoyo. Response: Women Candidates In Somaliland's Clans. 2008. http://www.iknowpolitics.org/en/node/4963#comment-1644